

Domnita Dumitrescu y Gerardo Piña-Rosales contribuyen, con su trabajo de compilación, a recapitular sobre la información relativa al español en Estados Unidos y actualizarla, al tiempo que incitan a observarlo, describirlo y explicarlo teóricamente; su obra tiene el efecto de una exhortación a emprender acciones teóricas y prácticas, científicas y políticas que contribuyan a conocer y legitimar la vida de la lengua española en territorio estadounidense, que se nos presenta aquí como un caleidoscopio cuyas piezas y formas esperan por ser definidas con precisión.

MARÍA ELENA PELLY
ANLE y *Universidad Iberoamericana, México, DF.*

Guillén, Rafael. *Obras completas*. Granada: Editorial Almed, 2010. 3 vols.: vol. 1, 691 pp.; vol. 2, 724 pp.; vol. 3, 802 pp. (ISBN: 978-84-937644-2-5)

En la magnífica edición de las *Obras Completas* de Rafael Guillén (1933, Granada, España) la evolución artística de su palabra queda preservada para siempre al reunir veintidós poemarios en dos extensos volúmenes y su *Narrativa y Prosas Varias* en un tercero. Al mismo tiempo, otra virtud de esta edición es hacer accesible una obra de casi sesenta años al público en general y a los especialistas que, así, podrán constatar la cardinal singularidad creadora de Guillén y su presencia primordial en el canon literario español contemporáneo.

La estética y tipografía se han cuidado al máximo. La portada, contraportada y lomos combinan, en una fotografía de Guillén, juegos de luces, perfiles, gestos y ojos que han posesionado y absorbido lo inmediato para ver y sentir más allá. La solapa es limpia, con otra instantánea en reflexión de 2006 y noticias valiosas, al igual que las manifestaciones críticas de las contraportadas. Y la amplia introducción de María del Pilar Palomo (9-70) es espléndida, sabia, elaborada con sensibilidad y densa precisión.

Rafael Guillén comenzó a publicar cuando tenía 23 años y, aunque ha manifestado no sentirse adscrito a ninguna de las promociones poéticas de posguerra y se considera contemporáneo de la llamada Generación del 27, generalmente se le ha incluido con criterio metodológico en el grupo genérico de los cincuenta. Su discurso

siempre ha conservado vigencia, esa cualidad que caracteriza a los verdaderos creadores. La crítica española e internacional ha reconocido su excepcional calidad con la concesión de numerosos premios en España y en otros países y con una extensa bibliografía.

En los escritos de Guillén constantemente emerge la sorpresa, la atención intensa a los fragmentos de la realidad que percibimos, al amor, a las fronteras de lo temporal, al paisaje-espacio revelador y a la configuración de lo perdido. Y todo ello plasmado con un firme cauce de la imaginación y con una gran capacidad para conciliar lo tangible y lo etéreo, percepciones y conciencia de lo posible por medio de la intuición pura, no sensible, que rompe categorías y términos convencionales: “La evidencia de un pensamiento, nunca [está] / en lo pensado, sino / en que es probable traducción de un soplo / superior que utiliza nuestro medio”. Guillén potencia su discurso con conceptos abiertos y márgenes de indeterminación como la duda (“Solo la duda es evidente. Existe / no lo real, sino lo verosímil”), la incertidumbre –tanto sentimiento humano como postulado de la física cuántica–, la transparencia, la niebla, la observación como mecanismo cuántico, la multiplicidad de universos, la superposición de dimensiones y la relatividad temporal en la que el presente puede cambiar no solo el futuro sino también el pasado. Pero, a la vez, Guillén es escritor de lo rotundo, de lo concreto y de lo sensorial con versátil destreza para glorificar el cuerpo femenino, la seducción y el beso y enfrentarse a la negativa, al miedo, a la erosión o a la pérdida del amor y, asimismo, recrear ambientes, paisajes, óleos, vidrios o arquitecturas con gamas de colores, luces, sombras, trazos y música.

La poesía de Rafael Guillén se sostiene por sí misma con su ritmo interior y externo y firmes aliento y verbo líricos. El poema se cristaliza a través de la palabra mágica, natural, fluida y exacta ante la belleza y con respaldos conceptuales sin bordes y en vibrante impulso “cuando la palabra es una en su sentido y su entereza”. A todo esto acompaña el don de saber canalizar el asombro y revelar lo inédito para remozar continuamente el lenguaje, los horizontes y los espacios.

En los versos de Guillén reverbera la lucidez para aprehender la sensualidad y erotismo de la mujer, los tintes del paisaje, la muerte, la infancia, los gestos, la solidaridad, lo perdido, la creación poética o el asedio a los límites. Con un claroscuro de ternura y tristeza y de emoción encauzada en la palabra, los lectores de la poesía de Guillén asisten a un artístico sortilegio para convocar y modelar un mundo

interior y externo rociado con esencia popular, tamizado por la riqueza léxica, burilado por la actualidad y recamado con la solera de la tradición. Su móvil y fluida lírica es recinto de anunciación, pellizco, sugerencia, profundidad, luz y enigma a manera de sensaciones/resplandores que en latencia flamean al toque de la palabra. Las apariencias y el (des)conocimiento son “una sonda / lanzada hacia el abismo / de turbadoras dimensiones desconocidas” para resolverse en aire que modela espíritus, cosas, ausencias, dimensiones, ecos de nuevos seres, alas y selvas visibles e invisibles. Hay extraordinaria variedad temática y variación rítmica al igual que un admirable rescate de la memoria para auscultar una nueva (ir)realidad, mares y puertos que vadean el silencio de las palabras, o que vuelan en el deslumbramiento singular al “estar suspendido / sobre la orografía del primer latido / de la tierra”.

Con autenticidad e independencia, la poesía de Guillén tiende puentes entre la evidencia y el misterio, la presencia y la ausencia, lo tangible y lo invisible con la concurrencia imbricadamente simultánea del tiempo, la materia, el espacio y el movimiento. La expectación arbola a medida que avanzan los versos cromados de instinto y exuberancia expresiva para doblegar y dar nuevos sesgos al idioma, para reclamar un ámbito en el que la realidad fundamental no es ya la existencia de un mundo físico exclusivamente sino los cambios que ocurren en él –no es ser sino llegar a ser– y consumir así una convergencia de las artes, las ciencias y las letras con candente actualidad.

El tercero de los volúmenes de las *Obras Completas* de Rafael Guillén recoge su narrativa en cinco apartados –realmente son libros–: *El país de los sentidos* (Prosas marroquíes), *Tiempos de vino y poesía* (Prosas granadinas), *Por el ancho y pequeño mundo* (Prosas viajeras), *Las cercanías del corazón* y *Prosas varias* que incluye la bibliografía del y sobre el autor. La multitud temática de estos textos, algunos ya publicados y otros inéditos, demuestra una extraordinaria agilidad y amenidad, simpatía y humor, siempre haciendo partícipe al lector, desde la primera línea, de un camino que, evocado, se recorre juntos y lleva a perderse y encontrarse cada uno por su lado y, también, aledaños: “Y envidia al que lea este libro, porque el muy astuto se pasara unas horas viviendo a costa mía”. Guillén posee el arte, la pericia y las especias para comenzar los relatos, crónicas, ensayos... captando la atención e interés inmediatos del lector y, después, lanzar el destello, la sugerencia, la reflexión para trascender (aunque no

metafísicamente) para que todos aprendamos a ser conscientes y a penetrar en el recuerdo, dar forma a lo perdido y revivirlo. Las descripciones son admirables, adecuando la ambientación a la naturalidad con fluidez y depuración de la palabra, cortejando la sensación y elucidando las transparencias de la luz, de la humedad, de las nieblas: “el milagro es para mí todo lo que nos pone en comunicación directa con cualquier manifestación del universo ajena a nuestra limitación humana”. La diversidad y la globalidad, lo transcultural y lo nacional se matizan y se exponen con pliegues inéditos en los asuntos delineados en los ciento sesenta textos (y cuatro introducciones) recogidos.

La poesía y prosa (prosa poética medida y meditada) de Guillén se entrelazan, se autorreferencian, con la propiedad de sus diferentes tonalidades. En ambas se conjunta el mar, los lugares para ser, para estar y para vivir, el desierto, la esencialidad del ser mismo y su soledad: “para mí es un poema aquel que, desde el primer verso, me coja por las solapas del sentimiento y me zarandee con violencia”. El vocabulario es prodigioso, articulado y calibrado con el equilibrio del peso de la palabra, su sonoridad, su significado, su música. El ansia de conocimiento es contagiosa para los lectores, así como su aventura compartida con el autor, la anécdota trascendida, la sensación elevada a la categoría de esencia, la revelación de que lo opuesto a la soledad es la amistad, la fabulación exultante, la ternura y la objetividad junto al amable desparpajo para viajar los túneles del alma llevados por una poesía que “es la intuición de una de las caras ocultas de la realidad; ...la exteriorización de un sentimiento, común a todos los mortales desde los primeros balbuceos de la humanidad, pero expuesto con belleza y de manera tal que el lector, sorprendido, crea que lo está sintiendo por vez primera”. El amor, la maravilla de la emoción al navegar por el cuerpo de la amada hasta que los amantes forman una integradora unidad, la soledad, el tiempo y sus vórtices, el pensamiento como orden y estructura del caos procedente de la nada y el universo iluminado por un lenguaje que se renueva como germen y materialización de una espiral inmensa de espacios interiores, todo ello en unísono configura un imbricado crisol de sorpresa y revelación que la forma, la imagen, la palabra domada, la exactitud, la sugerencia y la reinención del mundo por la mirada día a día dan a lo cercano e invisible su razón de ser con talento, ingenio y sutileza. Y que más contiguo, también, que el humor, muy presente en numerosos lugares de los textos, y que tan jovial y divertido bor-

botea y juega como bisagra vital con nuestros sentimientos, dudas, convencimientos, y después los trastoca para reverberar en sonrisa iluminadora y, también, en franca risa para trazar recovecos por donde el guiño asoma.

Hay en la poesía y la narrativa de Rafael Guillén una conjunción de palabra, arquitectura, música e imaginación creadora que comunica emoción y reflexión ante el espectáculo de la vida con insólitos vislumbres, inteligencia y elegancia. Siempre fiel a su máxima “Crear, en arte, es forzar los / límites de lo perceptible”, su obra es un trapecio móvil de interesantísimas propuestas donde se citan el riesgo, la originalidad y el triunfo de la expresión, señas de identidad que acreditan a Guillén como un escritor muy completo a todos los niveles y uno de los mejores orfebres del lenguaje contemporáneos.

FRANCISCO J. PEÑAS-BERMEJO
ANLE y *The University of Dayton*

Marechal, Leopoldo. *Adán Buenosayres*. Edición crítica, introducción y notas de Javier de Navascués. Buenos Aires: Corregidor, Colección EALA Siglos XIX y XX, 2013. 763 pp. (ISBN: 978-950-05-2053-9)

La primera edición crítica argentina de *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal, recientemente aparecida, constituye un acontecimiento académico extraordinario, que otorga carta de ciudadanía universal al proyecto de la colección EALA (Ediciones Académicas de Literatura Argentina), destinada tanto al rescate de textos no canónicos como a la reedición de obras canónicas acompañadas de un renovado y minucioso aparato erudito. Al cuidado de Javier de Navascués, uno de los más connotados especialistas en la obra marechaliana, esta esperada edición colma las expectativas de investigadores y estudiosos no solo por ser la primera edición académica realizada en la Argentina sino también porque su aparato crítico incorpora la consideración de un caudal de materiales hasta el momento desconocidos e inéditos, distribuidos en diez cuadernos que contienen gran parte del manuscrito original de la novela, junto con comentarios de puño y letra del autor, y otros materiales pre-textuales de apreciable valor para la crítica genética, entre los que figuran los esquemas de dos capítulos de la novela.